Sobrevivir en un mundo de Apostasía

El pasaje que estudiaremos hoy lo he titulado, “Resistiendo la Apostasía”. Hemos aprendido hasta ahora que Judas pensaba escribir una carta afable a los hermanos en la fe acerca de la común salvación (v3). Pero unos acontecimientos de suma urgencia le hacen cambiar de idea y su carta se convierte en un llamado a las armas, espirituales, por supuesto, para luchar ardientemente por la fe. Y aprendimos, que aquí la fe se refiere a toda la verdad, y toda la verdad es el conjunto de la Palabra de Dios. No hay otra VERDAD que la Biblia.

¿Qué estaba pasando para que Judas se viera obligado a cambiar radicalmente el contenido de su carta? En la iglesia se habían infiltrado “algunos hombres” que encubiertamente estaban introduciendo mentiras en la iglesia. Estos hombres movidos por sus propias ideas, sus bajas pasiones y su afán de protagonismo se habían colado en la iglesia para llevar a la comunidad a desviarse tras sus mundanas mentiras. Estos hombres eran un ataque a la verdad, eran un peligro para la iglesia y Dios ya los tiene destinado para eterna condenación.(v4)

Todo el cuerpo de la carta de Judas, desde el v.5 al v.16, tiene que ver con desenmascarar a los apostatas. Judas nos hace, por así decirlo, un retrato robot del apostata. Y vuelvo a repetir: El apostata peligroso para la iglesia no es él que un día capta algo de la Palabra de Dios y se rinde momentáneamente al amor de Dios en Cristo, pero luego se cansa, se desilusiona o descubre que el evangelio no llena sus expectativas personales y termina por abandonar la iglesia. Los que se van de la iglesia no son los apostatas que Judas denuncia con vehemencia. El autor de esta intensa e importantísima carta nos explica que los apostatas que son peligrosos para la iglesia son aquellos que se quedan con sus mentiras dentro de la iglesia. Son aquellos que comen con nosotros de la mesa del Señor y los tenemos por hermanos y hasta por líderes y maestros. Son aquellos que inflados por su propio ego sólo buscan satisfacer sus mundanos deseos.

El destino de estos apostatas se describe con claridad en la Palabra de Dios. Ellos están destinados a la condenación más severa. Lo podemos leer en Hebreos 10:26-31

26 Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados, 27 sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de un fuego que ha de consumir a los adversarios. 28 Cualquiera que viola la ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos. 29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia? 30 Pues conocemos al que dijo: Mia es la venganza, yo pagare. Y otra vez: El Señor juzgara a su pueblo. 31 ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!

Si alguno tiene duda de por qué son tan peligrosos los apostatas dentro de la iglesia solo tiene que pararse a leer lo que Dios piensa de ellos y cual es la condena que les tiene reservada. El juicio para aquellos que han estado expuesto a la Palabra de Dios, que un día la aceptaron como verdad, que llegaron a disfrutar de la salvación en Cristo, pero que, finalmente, la rechazan y se vuelven atrás, es mayor que para aquellos que nunca se acercaron a la Palabra. Pero aún es mayor el juicio para aquellos que estando dentro de la iglesia procuran imponer sus propias ideas y sus falsas doctrinas arrastrando en su error a los hermanos incautos. Para estos apostatas y falsos maestros Dios les tiene reservado el peor de los castigos. ¿Hay grados de juicio? ¿Hay grados de castigos? ¿Hay grados de sufrimiento en el infierno? Sí. Eso es lo que nos muestra la Palabra de Verdad. “Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo”

Permitidme un paréntesis antes de pasar al texto que nos toca hoy. El diablo ha inculcado en nuestra sociedad por medio de la literatura y mucho más, hoy en día, por medio del cine una cultura del miedo artificial y mentiroso. Leí un día que el 70% del cine producida es cine de terror. Sin contar con el cine porno que es el mayor productor de cine. El cine de terror se vende bien. La gente

le gusta ir al cine y pasar miedo. Pero nadie realmente tiene miedo de lo que la Biblia dice que debemos temer de verdad, que es la ira de Dios. Quien no este libre de la ira de Dios se encontrará un día enfrentándose a la realidad del infierno, y eso si que es para morirse de miedo. Simplemente, que ya estarás muerte y en esa muerte eterna jamás escaparas del tormento y la angustia eterna. ***Mateo 10:28***
Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno.

Vamos a leer el texto que nos toca hoy y ya estamos en la recta final del estudio de la carta de Judas. (v.17-23)
17 Queridos hermanos, recordad el mensaje anunciado anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. 18 Ellos os decían: "Én los últimos tiempos habrá burladores que vivirán según sus propias pasiones impías.» 19 Éstos son los que causan divisiones y se dejan llevar por sus propios instintos, pues no tienen el Espíritu.
20-21 Vosotros, en cambio, queridos hermanos, manteneos en el amor de Dios, edificándoos sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, os conceda vida eterna.
22 Tened compasión de los que dudan; 23 a otros, salvadlos arrebatándolos del fuego. Compadeceos de los demás, pero tened cuidado; aborreced hasta la ropa que haya sido contaminada por su *cuerpo.

En estos versos Judas nos muestra cómo podemos sobrevivir en tiempos de apostasía. Judas nos presenta aquí una especie de caja herramientas, un baúl de recursos para equiparnos en nuestra guerra espiritual contra la apostasía y sus falsos maestros. Vamos a desgranar el texto:
Primero: Recordar, hacer memoria
Es un triste realidad pero el Espíritu Santo tiene una difícil e ingrata tarea con nosotros, pues tiene que estar constantemente recordándonos las verdades del evangelio.
2 Pedro 1
12 Por tanto, siempre estaré listo para recordaros estas cosas, aunque vosotros ya las sabéis y habéis sido confirmados en la verdad que está presente en vosotros. 13 Y considero justo, mientras esté en este cuerpo[h], estimularos recordándoos estas cosas[i], 14 sabiendo que mi separación del cuerpo[j] terrenal es inminente, tal como me lo ha declarado nuestro Señor Jesucristo. 15 También yo procuraré con diligencia, que en todo tiempo, después de mi partida, podáis recordar estas cosas.

Nuestra memoria es frágil pero aún más es rebelde e inconstante. Cuando no ponemos a trabajar nuestra memoria terminamos por olvidar y eso nos puede hacer resbalar. De ahí la urgencia de recordar las cosas que nos han enseñado. ¿Qué es lo que debemos recordar? ¿En qué debemos esforzar nuestra memoria? El mensaje anunciado anteriormente por los apóstoles.
Es curiosa está expresión de Judas. Mirad lo que implica esta declaración.

1. Él no se considera dentro de ese circulo. Él era el medio hermano de Jesús. Conocía al Señor desde que era pequeñito. Todo el contexto lo haría un candidato a formar parte del circulo apostólico pero no fue así. Judas, así como Santiago y los demás hermanos del Señor en un principio no creyeron en el Señor. Jesús, aún siendo de su propia sangre, no pudo contar con ello como testigos hasta después de su resurrección.
2. Los apóstoles profetizaron la apostasía. El texto más impresionante en relación a lo que se le avecinaba a la iglesia lo encontramos en Hechos 20:28 ***Cuidad de vosotros mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo os ha puesto como *obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre. 29 Sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos feroces que procurarán acabar con el rebaño. 30 Aun de entre vosotros mismos se levantarán algunos que enseñarán falsedades para arrastrar a los discípulos que los sigan. 31 Por tanto estad alerta. Recordad que día y noche, durante tres años, no he dejado de amonestar con lágrimas a cada uno en particular.*** Recordad, lo que os enseñé durante 3 años. En tiempos de Judas, podemos decir que al menos un apóstol aún estaba con vida, el apóstol Juan. Todo lo que los apóstoles ya anunciaron años atrás, en tiempos de Judas se estaba cumpliendo. Esto es una prueba más de la veracidad absoluta y digna de toda confianza de la Biblia.

3. La apostasía no nos debe extrañar. Había apostasía en el Antiguo Testamento. El pueblo de Israel paso cuarenta años en el desierto por su apostasía nada más salir de forma milagrosa de Egipto. La apostasía dividió el reino de Israel. Y por la misma razón el reino del Norte y luego el del Sur fueron invadido, deportado y las tribus del pueblo elegido por Dios dispersadas por toda la tierra. En la iglesia la apostasía entró nada más nacer. Un ejemplo de ello fue Simón el mago. Y como hemos estudiado en las cartas a la iglesia en el libro de Apocalipsis, de 7 iglesias cinco de ellas ya habían sucumbido al peligro de tener apostatas en medio de ellos y tolerarlo.
4. Los apóstoles decían (v18,19): habrá burladores. Se burlan de la verdad, porque no buscan satisfacer a Dios, ni honrarle sino que buscan saciar sus propios malvados deseos. Son altivos y sólo buscan el protagonismo. Exponen con gran elocuencia sus propias ideas para atraer a ellas a los incautos, o los titubeantes, a los que no tienen una buena base doctrinal. No es nada fácil resistir a los falsos maestros y apostatas. Se precisa estar muy firmemente arraigado en la verdad. Es necesario conocer las Escrituras y saber interpretarlas con certeza. Quizás en un futuro próximo dedicamos unos domingos a repasar algunas reglas básicas de interpretación bíblica.
5. Los falsos maestros y apostatas causan divisiones dice Judas. Una obviedad pero conviene que visualicemos lo que quiere decir el autor. Los apostatas se mueven por la carne, por su propia sensualidad. El cristiano verdadero se mueve por el Espíritu y busca la santidad. El apostata promulga la mentira en contra de la Verdad. El apostata es el lado opuesto del cristiano. Aunque diga que no quiere crear una división ya es divisor por su propia naturaleza. Una ilustración: El viernes estuvimos en el acto por la paz. Es una acto sencillo y como tiempo de encuentro de las diferentes culturas y religiones pues es un momento para testificar y hacemos bien en estar allí. Pero no dejo de reconocer que estamos en medio de apostatas. Los musulmanes dicen que creemos en el mismo Dios y eso es una mentira como una casa. Ellos no adoran al Dios que nos expone la Biblia. Ellos nos ven a nosotros como infieles y herejes, y no me extraña porque ellos siguen doctrinas de demonios. Claro no es el momento para decirles eso en la cara. Lo mismo pasa con la iglesia católica. Es una iglesia fruto de la apostasía más absoluta. Se llaman la iglesia verdadera, el baluarte fiel del cristianismo, pero toda su estructura es pura apostasía, llena de falsos maestros que han renegado de lo único que el hombre hoy dispone para su salvación, la Palabra fiel y verdadera del Dios vivo.
6. Recordad las palabras de los apóstoles. Vivimos tiempos dónde en las iglesias evangélicas la enseñanza de la Palabra se esta relegando a un lugar marginal dentro de la vida de iglesia. Recuerdo una conferencia de Dr. Pablo Martinez. Él contaba que lo invitaron a predicar en una iglesia en Alemania. Y cuando llegó a la iglesia le pregunto al pastor de la iglesia de cuanto tiempo disponía. El pastor le dijo, puede ocupar 15min. Es el tiempo que dedicamos a la enseñanza los domingos. Creo que con eso podemos imaginar como puede terminar esa iglesia. Hay iglesias evangélicas que sólo se centrar en la música. Hay algunas que sólo predican de valores y convivencia. Hay iglesias centradas en organizar días de milagros. Ellos verán lo que hacen. Nosotros perseveramos en la doctrina de los apóstoles, la comunión, la Mesa del Señor y las oraciones. Bienvenido al remanente fiel.

B. Edificado en la santísima fe

Una herramienta para resistir la mentira y permanecer en la verdad. Edificar nuestra santísima fe. Judas usa la figura del edificio como lo hace Pablo. Vamos edificando piedra a piedra nuestro edificio espiritual. Pero no puedo edificarme en mi concepto de fe. Tiene que ser en la santa fe, es decir, la fe que proviene de Dios mismo. Yo no soy santo. Sólo Dios es santo. Tengo que buscar que mi edificación sea con la fe que viene de lo alto. Una fe que me lleve a mayor santidad cada día.

Colosenses 2:6 Por eso, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús como Señor, vivid ahora en él, 7 arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se os enseñó, y llenos de gratitud

C. Orando en el Espíritu

¿Qué es eso de orar en el Espíritu Santo? Hay quien interpreta esto como que hay que orar de forma especial, que hay que orar en lenguas o que hay que buscar una forma de oración de poder. Nada más lejos y nada más sencillo. Mirad lo que nos dice Pablo en Romanos 8:26-27

Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. 27 Y Dios, que examina los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los *creyentes conforme a la voluntad de Dios.

Lo vemos claro ahora. La Palabra nos quiere decir mira tenéis que orar en consonancia con el Espíritu de Dios. Tenemos que orar bajo la cobertura del Espíritu. A veces no es necesario que digamos nada sólo tenemos que estar dispuesto a estar a disposición del Espíritu para que el interceda ante Dios Padre.

D. Conservaos en el amor de Dios

¿Cómo debemos entender esto? ¿No dice Romanos 8 que nada nos puede separar del amor de Dios? ¿Por qué tengo que esforzarme por conservar el amor de Dios? ¿Acaso Dios me retira su amor?

Dejemos que sea Jesús mismo quien nos lo explique mejor. Juan 15

9 »Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a vosotros. Permaneced en mi amor. 10 Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Gracias Señor. La clave esta en obedecer. Cuanto más me mantengo en obediencia a Dios más disfruto de estar en el centro perfecto de sus bendiciones y disfrutando del incomprensible amor que él me tiene. Cuando me desvío del camino y me muevo en desobediencia me encuentro con un Padre que en su amor hacía mi me corrige. ***Hebreos 12:6 El Señor disciplina a los que ama.***

E. Aguardando con anhelo la misericordia del Señor Jesucristo para vida eterna

Esto no es otra cosa que vivir bajo la luz de la pronta venida del Señor. ¿Dónde están puesto tus anhelos? ¿Dónde tienes puesto tu corazón? Cuando vivimos en la expectativa de la pronta venida del Señor somos más diligentes en andar como a Él le agrada.

Por último en los ***v.22-23*** se nos presentan tres tipos de personas afectadas por la apostasía y como debemos tratabas en el seno de la iglesia local.

a. Los que dudan de la verdad

De estos debemos tener compasión o misericordia y presentarles la Verdad para que sean arraigados y cimentados en la sana doctrina. Los que dudan suelen ser personas con poca base bíblica. Personas que son atraídas por la fachada exterior de los falsos maestros pero no tiene discernimiento para distinguir la mentira de la verdad.

b. Los convencidos de la mentira

Estos ya han aceptado al mentira como verdad. Su convicción es tal que sólo podemos confrontarlos de forma consecuente con la Verdad del Evangelio. En la voluntad de Dios está que puedan ser arrebatados del fuego eterno. Son casos difíciles, pero no hay nada imposible para Dios.

c. Los comprometidos con la mentira

Por último están los comprometidos. Estos no sólo están convencidos de la mentira y la dan por verdad absoluta sino que trabajan arduamente por atraer a la mentira a todos los que puedan. Debemos tener compasión con ellos pero cuanto más lejos estén mejor. Debemos aborrecer hasta la ropa que está en contacto con su carne. La expresión no puede ser más gráfica. Estar cerca de estas persona nos contamina irremediablemente.

Y nos queda la guinda del pastel, hermanos, la doxología de Judas, pero será la semana que viene, Dios mediante.